

171
11 - Junio
1978

La importancia que cobra el cine por TV exige complejos equipos electrónicos

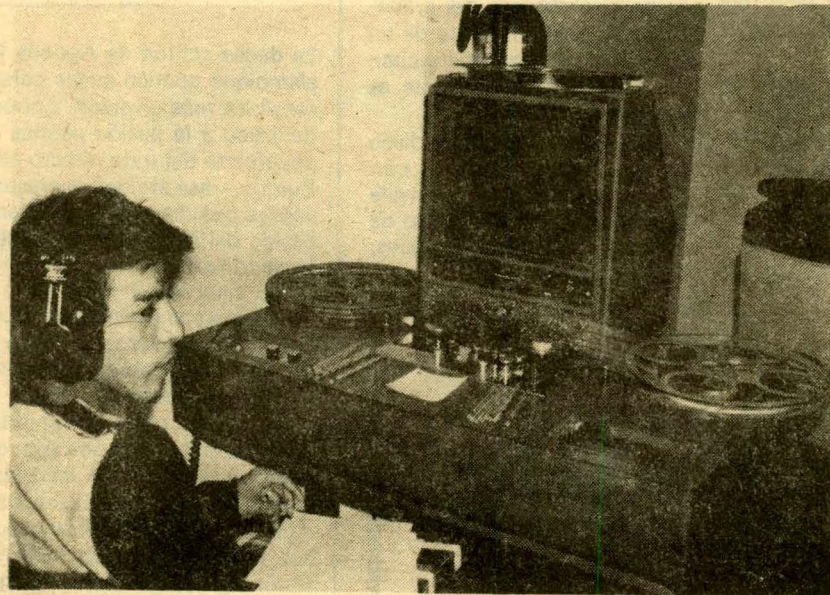
Ana María Amado/II

El medio electrónico de la televisión condiciona en gran medida la calidad de la imagen de una película emitida por ese medio. "Nosotros preferimos adoptar la técnica de proyección de nuestros filmes solamente por telecine", dijo Javier Labrada acerca de la opción de Canal 13. "Un filme pasado a *video-tape* pierde nitidez y se ve diferente. Por otro lado, hay que tener mucho cuidado en el traspaso al *tape*, que es una cinta magnética). Por ejemplo, pasamos por ese sistema *Servidumbre humana* y todo el tiempo la imagen se desfazaba en el ángulo superior: Bette Davis y Leslie Howard aparecían con la cabeza deformada. Y aunque se haga con perfecto cuidado, estimo que la nitidez de la imagen es diferente", concluyó.

Sin embargo, al respecto hay criterios radicalmente opuestos. El licenciado Gabriel Manjarrés, de Televisa, explicó su punto de vista de esta manera: "Si se usa la bobina, en cada proyección se deteriora irreversiblemente el celuloide.

A pesar que hay quienes sostienen que el *tape* no tiene la claridad del telecine en la pantalla de TV, nosotros pensamos que este último es el medio más idóneo: si el ajuste electrónico que se hace cuando estamos emitiendo (cambiar los matices, controlar la brillantez o no brillantez, controlar la intensidad de la gama de colores, etcétera), sólo se puede realizar en el *video-tape*. La televisión es diferente y esto no se puede hacer si la película está ahí, puesta en el telecine".

Por este motivo, Televisa no guarda sus filmes en bobina, sino que tiene sus 4,000 títulos organizados a modo de una *video-filmoteca*: absolutamente todas las películas están traspasadas a *video-cassetes*, cuyo formato es igual al de un *cassette* para grabadora aun-



Consolas electrónicas y computadoras se emplean en el subtítulaje de filmes.

que de tamaño apenas superior al de un libro.

Pero se añade a la vez otra cuestión, que es la del subtítulaje en español de los filmes extranjeros. De acuerdo a los dos procedimientos señalados, también este paso varía en forma espectacular. "Para Canal 13, el trabajo lo realiza Titra-Mex, directamente sobre el celuloide, según el proceso tradicional", aclaró Labrada. "Su ritmo de entrega es aproximadamente de dos películas al mes, lo cual es suficiente para cubrir las necesidades (unas 35 o 40 películas al mes), junto con el material de reserva".

"Televisa cuenta desde hace un tiempo con el sistema más avanzado que se conoce en el mundo, y por el momento, somos los únicos en contar con él", se ufano Manjarrés. No es para menos: "Un sistema de computación extremadamente simple, permite que en el momento de trasladar el filme al *video-cassette*, se impriman a la vez los subtítulos (se notará que las letras de éstos en las películas de nuestros canales tienen un formato diferente), proceso que no lleva más que la duración de la película más dos o tres

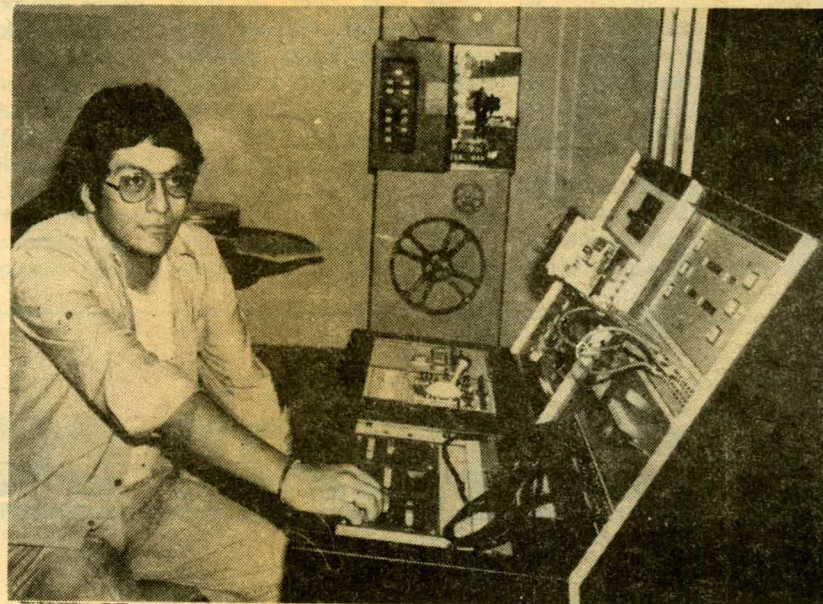
horas previas a ese paso", dijo el directivo.

Lo que él llama "trabajo previo" es lo siguiente: control a cargo de un traductor especializado, junto a una moviola que indica minuto y segundo exacto en que debe aparecer el subtítulo.

Una taquimecanógrafa pasa toda esta información a una computadora (junto con las frases en cuestión), que las registra en unos pequeños dis-

cos negros, de los que se emplean unos tres por filme. Una vez listo este paso, estos discos entran en la computadora central, que a medida que la película se imprime en el *video-cassette*, "ordena" la impresión de los subtítulos en el momento y lugar adecuado, y además en el color que contraste con el fondo, para que siempre puedan leerse.

Esta maquiladora de subtítulaje de filmes, permite tener lis-



Cuesta 17 millones de pesos este aparato.

ta nada menos que 60 películas al mes. "Las cuarenta que damos en calidad de estreno en Canal 5, y el resto se cubre con secuencias de musicales (que preferimos subtítular y no doblar) y también de trabajos que realizamos en portugués para las televisiones de Brasil y Portugal", agregó Manjarrés.

El juguete electrónico costó a Televisa la suma de 17 millones 250 mil pesos (750,000 dólares). Una cantidad ínfima,

si se piensa en la veloz recuperación de costos que implica el cine en la pantalla pequeña: solamente en Canal 4 la mitad de las 11 horas de programación diaria está ocupada por la proyección de películas, mientras el costo de los comerciales —en Televisa cada filme sufre entre 10 y 15 cortes de casi dos minutos cada uno, se parados por no más de 10 minutos—, no disminuye por tratarse de un filme. (Continuará.)